



> LA RIOJA

## En los paisajes de la prehistoria

El Parque Nacional Talampaya es la evidencia de que la máquina del tiempo existe. Un viaje de película.

A arqueólogos, paleontólogos y geólogos tienen su propia Disneylandia en medio de un paraje desértico de La Rioja. Talampaya, Patrimonio de la Humanidad, es su parque temático a tiempo completo, el único lugar en el mundo que muestra en forma secuenciada el período Triásico de la era Mesozoica en cada tramo de su recorrido. En los paredones rojizos

sedimentados por la acción de los ríos extinguidos y la erosión del viento, los científicos leen la historia geológica del planeta y los turistas franquean la puerta del mundo que los precedió.

Los diferentes circuitos se pueden recorrer en combi, 4x4, a pie o en bicicleta y permiten a los viajeros adentrarse en un conglomerado de forma-

### Ahí nomás

La ciudad de Villa Unión del Talampaya, a 60 kilómetros del Parque, es el lugar ideal para parar y para recorrer otros lugares increíbles y cercanos como El Cañón de Anchumbil.

ciones más viejas que los dinosaurios, rastros en piedra de la evolución de la cadena. Algunos recovecos, entre cerros y farallones, descubren la herencia de las culturas humanas que habitaron la zona en forma de petroglifos y otras evidencias de arte rupestre. Las geoformas dejan entrever escenarios del apocalipsis y civilizaciones de ficción.

### En el Parque

*Opciones de paseos*

Una vez abonada la entrada al Parque, para conocer las atracciones es recomendable contratar alguna excursión de Rolling Travel —la concesionaria del parque— para saber donde rumbar y planificar la visita a gusto. Otra forma de conocer el Parque es el que ofrece la Asociación Civil de Gufas del Parque Nacional Talampaya. Por lo pronto, de los senderos de trekking, la Quebrada Don Eduardo redunda en tres horas de inmersión en comarcas ricas en geoformas que inspiran la imaginación. El camino está pavimentado de algarrobos milenarios, matorrales y desfiladeros entre farallones que cambian de colores según el período en el que fueron levantados por las placas tectónicas. Sin mucho esfuerzo, el caminante podrá toparse en un recorrido de más de dos horas con formaciones que ya forman parte de la familia mitológica riojana: El Flautista, La Bruja, la Quebrada y el Mirador Don Eduardo.